

Sintaxis

La sintaxis es la parte de la gramática a cargo de la construcción adecuada de sintagmas. Cada oración, decíamos antes, tiene varias partes. De entrada, por asociación, un sujeto y un predicado; pero el sujeto se divide a su vez y de igual manera lo hace el predicado. Veamos esto:

- Las bases sustantivas de la construcción gramatical propician variaciones en las formas oracionales. La anterior oración se divide en: sujeto, “las bases sustantivas de la construcción gramatical”, y predicado, “propician variaciones en las formas oracionales”. Es una oración simple, bimembre. El sujeto se divide, a su vez, en: núcleo del sujeto, “bases”; modificadores directos (m.d.), artículo “las”, adjetivo “sustantivas”; modificadores indirectos (con uso de preposiciones o nexos, m.i.), frase adjetiva “de la construcción gramatical”. El predicado se divide en: núcleo del predicado, verbo “propician”; objeto directo, sustantivo “variaciones”; circunstancial de lugar, dónde, frase sustantiva “en las formas oracionales”.

| | | | | |
|----------|----------------|-------------|---------------------------------|------------------|
| Las | bases | sustantivas | de la construcción gramatical | propician |
| Artículo | Núcleo sujeto | adjetivo | frase sustantiva, m.i. | Núcleo predicado |
| | variaciones | | en las formas oracionales | |
| | Objeto directo | | circunstancial de lugar (dónde) | |

Utilizamos 13 palabras para construir esta oración, sin necesidad de subordinar o coordinar. Es una oración simple, pero no es pequeña o incompleta. Para construir una oración contamos con: modificadores directos, tanto del sujeto como del verbo; modificadores indirectos; frases sustantivas, adverbiales, adjetivas; objetos directos; objetos indirectos; circunstanciales de tiempo, modo, lugar, tiempo, etcétera.

Una oración incluyendo todos estos elementos, fácilmente puede ser tan extensa como cuatro o cinco líneas. Además, las oraciones simples bien construidas reflejan seguridad en la redacción o en la expresión oral. Si has leído detenidamente las lecciones de este curso, habrás notado el mínimo empleo del nexo subordinante “que” en la construcción de las oraciones. Lo anterior se debe a dos aspectos:

- *Primero, la seguridad del redactor al abordar los temas.*
- *Segundo, la necesidad de expresar de manera sencilla los conceptos complicados. Esto se logra con el empleo de oraciones simples por encima de la prevalencia de las oraciones compuestas.*

En el primer tema de la lección dos (Léxico) hablamos de las categorías gramaticales. En nuestra lengua, español, las dos categorías más importantes son el verbo y el sustantivo. Con esas dos categorías se construyen oraciones; sobre todo, con el verbo. Las otras categorías complementan o proporcionan información de las oraciones, pero son incapaces, por sí mismas, de constituirse en oraciones si falta el verbo.

Otro elemento importante al momento de construir oraciones es la concordancia. La concordancia se refiere a la correspondencia en el uso de palabras. Por ejemplo, si tengo el sustantivo “perro”, por concordancia le corresponde un artículo en singular y masculino: “el” perro. De igual manera con el verbo: el perro “comió”, verbo en singular y tercera persona. Se debe prestar atención a la concordancia, pues muchos de los errores gramaticales están relacionados con la falta de relación entre las palabras.

Sintaxis

Por último, hablaremos un poco de un tipo especial de pronombres: los clíticos. Estos pronombres propician una variación en la forma de percibir los verbos. Son dos tipos: en-clíticos y pro-clíticos. Los pronombres clíticos son: te, se, me, lo, le, la, las. Repítelos así y los recordarás mejor: me-te-se-lo le-la las. Ejemplo de clíticos: pro-clíticos, (lo) compra, (la) compra, (me) compra, los pro-clíticos van antes del verbo; en-clíticos, compra(lo), vénde(me), sigue(la), los en-clíticos van dentro del verbo, al final como puedes ver en los ejemplos. También se usan de acuerdo a la concordancia de número, género y persona. Seguiremos con estos temas en la próxima lección.

Resumiendo: para construir una oración, sujeto y verbo en concordancia; complementar con modificadores directos (artículos, adjetivos, adverbios, pronombres, verboides), modificadores indirectos (con nexos, preposiciones y conjunciones), objetos directos e indirectos, así como circunstanciales de tiempo, modo, lugar, etcétera; reducir el empleo de nexos subordinantes (principalmente “que”); utilizar adecuadamente los pronombres clíticos. Pensar primero en construir oraciones simples, antes de pensar en oraciones compuestas.